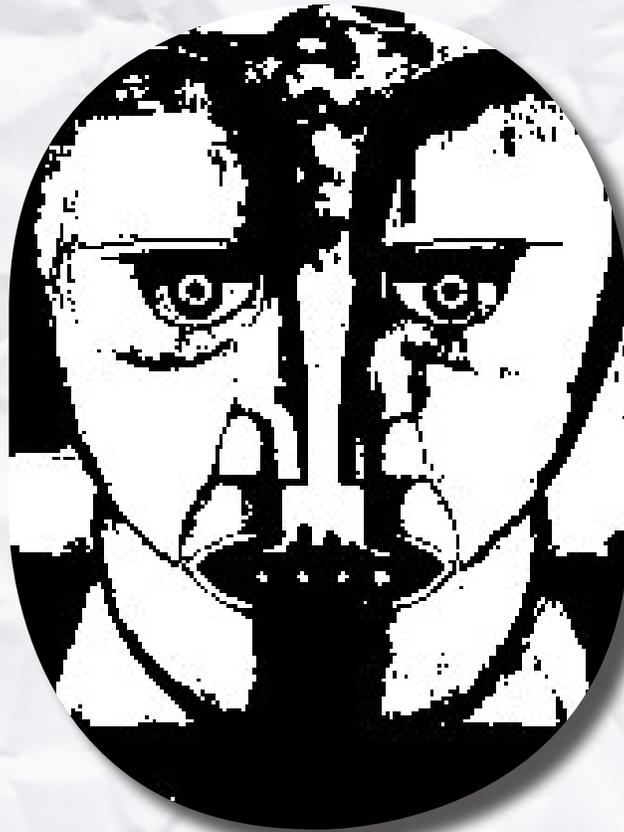


El concepto del sueño en Antonio Núñez de Miranda y sor Juana Inés de la Cruz



SCARLETT CABALLERO VARELA
scarlett.cam01@gmail.com

Centro de Actualización del Magisterio
Zacatecas

EL CONCEPTO DEL SUEÑO EN ANTONIO NÚÑEZ DE MIRANDA Y SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Retratar al concepto de Sueño puede resultar muy ambiguo si se toma a consideración la postura personal, teológica o espiritual, entre otras más perspectivas; también se encuentra la postura de las imágenes mentales que se crean en la mente cuando el cuerpo descansa, pero es entonces que conocer las diversas posturas se transforma en interés, sobre todo en una época en la que la influencia de la corte, la religión, las enfermedades, la pobreza, el hambre, influyen de manera desmedida en las letras.

En el siglo XVII toda Europa sufrió una profunda crisis económica que causó estancamiento en el desarrollo comercial y en el avance de la burguesía, en consecuencia, comienzan a desplazarse a las ciudades ladrones, mendigos y delincuentes en busca de riquezas. Al mismo tiempo, surgió un enfrentamiento entre católicos y protestantes; ante la expansión de la reforma protestante los católicos buscaron contrarrestar a los protestantes mediante una contrarreforma generada por el concilio de Trento, la cual fue una reunión en la que participaron eclesiásticos convocada por el Papa Paulo III para responder a la reforma y para fijar el dogma católico por la degradación y crisis a la que se había enfrentado la Iglesia. Lo anterior culmina en el año 1648, en consecuencia, hubo sufrimientos ocasionados por los conflictos, muertes, pestes y guerras, emergiendo sentimientos de crisis y pesimismo en toda la población europea, estos sentimientos se transformaron en un tipo de pensamiento que originó en Italia un nuevo movimiento artístico y cultural denominado *Barroco*, el cual se extendió a la música, pintura, escultura, arquitectura y literatura.

Lo anterior muestra una visión histórica parcial del surgimiento del Barroco, con la finalidad de contextualizar la ponencia que se presenta en esta ocasión, la cual se basa en los resultados de una investigación realizada bajo la osadía de delimitar y redescubrir el concepto de *Sueño* en los autores pertenecientes a la época barroca en México: Sor Juana Inés de la Cruz, Antonio Núñez de Miranda e Isidro Sariñana y Cuenca.

Esta ponencia no es un estudio exhaustivo y complejo, más sólo muestra el avance de resultados de mencionada investigación con la intención de enfatizar en la concepción del Sueño en tres autores que tuvieron acercamiento.

Sor Juana Inés de la Cruz mujer de la corte y posteriormente, en la religión, Isidro de Sariñana y Cuenca canónigo lectoral y Antonio Núñez de Miranda, calificador del Santo Oficio y enlace entre los dos primeros. De la primera autora se analizará el poema *Primero Sueño* del año 1692, del segundo autor es la obra *Llanto del occidente en el ocaso del más claro sol de las Españas: fúnebres demostraciones, que hizo, pyra real, que erigió en las exequias del rey N. Señor D. Felipe IIII. el grande* del año 1666 y, por último, de Antonio Núñez de Miranda *Honorario Túmulo* del año 1667.

Es así que el propósito es exponer la percepción del concepto de *Sueño* en los tres autores mencionados, por su diversidad referente en lo personal, en la devoción y en los deseos cruzado con el precepto religioso, pero también del barroco. Cabe mencionar que se publicó un texto en el que se destaca la influencia de *Soledades* de Góngora en la realización del poema, asimismo, la vinculación entre los significados de los conceptos *Sueño* y *Soledad*.¹

El sueño

Se analizarán las obras ya mencionados anteriormente de manera individual y en conjunto bajo la percepción del concepto de *Sueño*, su relación se mencionará de manera explícita. En primera instancia se mostrará lo referente al poema de Sor Juana Inés, después el de Isidro de Sariñana y, por último, el de Antonio Núñez de Miranda.

¹ Consúltense “Diálogos por la Igualdad III. Escritoras del siglo XVII, XX y XXI: análisis literario” publicado por la Secretaría de las Mujeres.

Primeramente, es relevante ahondar en cómo está escrito el poema, ya que a partir de ello se muestra la intencionalidad de las palabras, la forma de escritura y el empeño intelectual que genera crearlo, por lo que *Primero Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz es un poema de largo aliento de una sola estrofa, que carece de rigidez métrica; está compuesto por novecientos setenta y cinco versos heptasílabos y endecasílabos, a excepciones de algunos versos dodecasílabos y otros octosílabos. Por lo que son versos de arte mayor y de arte menor; la rima del poema es grave consonante y grave asonante en dieciocho versos.

Ahora bien, el escrito no está sujeto a ninguna estructura rígida de poema, por lo que le da libertad a la poeta de jugar con las rimas –las cuales casi completan las cinco vueltas–, lo que demuestra un dominio léxico, pero, además, evidencia un dominio intelectual de las palabras tanto de semántica, sintáctica y fonética.

Asimismo, el poema está plagado de figuras retóricas o literarias, las cuales le otorgan un lenguaje ornamental que la autora emplea para describir imágenes, situaciones y sentimientos, además, está presente el uso desmedido de recursos de ornamentación de manera extravagante, gracias al uso de las figuras retóricas: a través de éstas se entiende el escrito en contexto; a continuación, se muestran fragmentos del poema para resaltar éstas últimas y corroborar el tipo de lenguaje ostentoso que es característico de la literatura Barroca en la poesía, en el primer ejemplo se muestra un fragmento que evidencia una propopeya y en el segundo ejemplo un oxímoron:

*1 ... formó en la más opaca
parte del árbol, duerme recogida,
la leve turba, descansando el viento
del que le corta alado movimiento.*

*2 ... a un solo pie librada fía el peso
y en otro guarda el cálculo pequeño,
despertador reloj del leve sueño...*

En las figuras retóricas anteriores se evidencia el sueño como parte propia y endeble del humano, así como su capacidad de despertar en cualquier momento por el terror. Es así que en los ejemplos anteriores se resalta la complejidad de este poema y del que se manifiesta, según Olivares, el discurso “trabado” que emplea Sor Juana para embellecer estéticamente el poema: “es esa «*simetría en la construcción de las palabras o frases*». Es esa *traza* única que une «*en un todo artificioso y mental*», con «*aliño*» y «*aseo*», las agudezas parciales encadenadas.” (Zorrilla, 2018: en línea)

Por consiguiente, es relevante identificar el sentido en los versos, ya que exponen la percepción del mundo de la poeta, que es la actitud escéptica frente a la verdad, especialmente de las creencias comunes, la desconfianza, el pesimismo y el desengaño. De tal manera que la escritora novohispana, en el poema *Primero Sueño* muestra la ideología que permeaba en la época: “la vida es muriendo cada día” (Valles, 2000). Lo complejo e impresionante es que trasmite lo mencionado anteriormente a partir del uso de personajes mitológicos que abrazan el pensamiento pesimista, desconfiado e individualista, pero, sobre todo, el poema trata del miedo, de un miedo que abre brechas a la curiosidad, el no saberse ignorada, es decir, ella en el Sueño sube a la sima y se da cuenta de que quiere saberlo todo, quiere poseer el conocimiento que el ser humano ha creado a través de los años y obtenerlo por medio del estudio, sin embargo, cuando se encuentra arriba se da cuenta de que ese conocimiento le da miedo, es tan majestuoso y tortuoso que la hará sufrir y le causa miedo, por tanto, despierta.

En este sentido, el poema es el espejo del pensamiento de Sor Juana respecto a su concepción del Sueño como el Conocimiento, percibida como su alma poética que añora alcanzar el máximo esplendor por medio del entendimiento, como menciona el poema: “cúmulo incomprehensible” de su propio ser. Este poema expone una temática más compleja en contenido que de estructura; es primordial interpretar

que *Primero Sueño* es, como menciona Valles (2000), “rastrear lo bello oculto tras lo bello visible”, por tanto, lo realiza a través de figuras retóricas complejas y temáticas barrocas, por lo que el poema habla de manera implícita que la verdadera belleza está en el conocimiento, porque a través de éste se reconoce y reencuentra el ser humano con su propia luz. (Valles, 2000)

Es entonces la inteligencia un vehículo para llegar a Dios y a lo bello, es el conocimiento el sueño, y el sueño el conocimiento; Sor Juana expone lo anterior de una manera oscura semejante a la noche, por ejemplo escribió: “en efecto, no hay misterio allí donde no queda nada por saber; el misterio está allí donde hay algo más que saber, que lo que se ofrece a nuestra aprehensión [...] Definir la belleza por el resplandor de la forma, es al mismo tiempo definirla por el resplandor de un misterio”, este fragmento muestra la incompreensión de su sentir, y de los hechos históricos que han acarreado una ideología de pesimismo ante lo que no se comprueba, lo que es verdad o no, por eso, hace énfasis en que el conocimiento atrae la belleza por medio del misterio, más vale descubrir algo nuevo, que morir sabiendo lo mismo. Es una comparación entre los bienes materiales y los bienes intelectuales, ambos atraen lo bello de diversas maneras. En el siguiente fragmento del poema se aprecia su afán por conocer, pero el miedo atraviesa el sueño y despierta:

*... que con luz juiciosa
de orden distributivo, repartiendo
a las cosas visibles sus colores
iba restituyendo
entera a los sentidos exteriores
su operación, quedando a la luz más cierta
el mundo iluminado, y yo despierta.*

Por lo tanto, Sor Juana juega con el sentido y la métrica en este poema, lo que muestra la postura estoica, desengañada y pesimista de la época.

En este sentido, Isidro de Sariñana en su obra demuestra un arraigado pensamiento religioso que adoctrina la creencia de que en ella está la respuesta a todo; en *Llanto del occidente en el ocaso del más claro sol de las Españas: fúnebres demostraciones, que hizo, pyra real, que erigió en las exequias del rey N. Señor D. Felipe IIII. el grande* se evidencia la aseveración anterior, sin embargo, no sólo se centra en la religión, sino también sobre un mensaje explícito a la vida y costumbres de los reyes católicos de España. Sin embargo, ¿qué tiene que ver todo lo anterior con la percepción de Sueño de este ilustrísimo servidor a Dios? En el texto hay un apartado titulado *Fábrica, Jeroglíficos y poemas del túmulo ilustrados* en el que se explicará el concepto.

En este apartado se describe iconográficamente a un cimborrio que se encuentra ubicado en el cruce de una Iglesia, explica cuántas columnas hay al frente y por detrás del centro, asimismo, describe la hermosura de cuatro estatuas presentes y, sobre todo, la estatua del difunto Rey N. Señor D. Felipe Cuarto que se encuentra justo en el medio, “...en que la destreza de su escultor, sirviéndole de ejemplar un retrato original de su Majestad, le copió tal al vivo, que casi pudo interrumpir las lágrimas, con que le llorábamos muerto. El cielo deste cuerpo de la misma obra, y perfección, que el del primero”, es por ello, que en el fragmento anterior se vislumbra cómo Isidro de Sariñana tiene una inclinación a resaltar en palabras de resplandor la imagen del Rey Felipe Cuarto, pero de tras de ello se realiza un mensaje por medio de la poesía referente a cómo el ser humano se da cuenta de las elocuencias de la vida, como es el Sueño: “las ilustraciones juntas con los versos sirvan de epitome memorial, o compendio histórico de su vida [Felipe IV], y también porque sin la luz del escolio no todos alcanzan a ver otras alusiones que pide lo arcano de la poesía”, por eso usa a ésta misma como encause a la ocultación de una verdad que está presente sin estarlo; ahora bien, su descripción se centra en el monumento que fabricaron para el Rey del que tanto habla Isidro de Sariñana con base en tres aspectos, el histórico, el físico y el ético, con la

intención de que una imagen entera de figura humana reflejara los sentimientos de tristeza que causaba la muerte de Felipe IV, es decir, el llanto en las exequias.

En tanto que para el canónigo lectoral la percepción y concepción de Sueño, es tener tanto en la tierra, en cielo y en la mente la imagen de un hombre que representó en palabras de Marcial que después adoptó para el Rey como “El Grande”. En el siguiente poema del mismo autor se refleja la grandeza que representaba Felipe IV para Isidro de Sariñana y por supuesto, el concepto de Sueño bajo los pensamientos de tierra, cielo y mente:

*Nada importa del mundo la grandeza,
pues la mayor alteza
es polvo derribada.
Y toda para en nada;
la virtud si se abrace,
que al Grande, Mayor hace
Grande, nada, y Mayor te admira el suelo
en el Trono, en la Tumba y en el Cielo.*

Por tanto, en el poema por medio del hipébaton se exhibe la representación de este Rey en los versos de Isidro de Sariñana, es entonces que, en concordancia con Sor Juana Inés de la Cruz, aluden ambos a definiciones propias distintas a las que comparar el Sueño, sin embargo, ambos se esclarecen en él como la vía de unión, el camino que los puede llevar a uno a la obtención del conocimiento y a otro a resplandecer la lisonja de la imagen de una persona en las letras de una vida ya vivida.

Se conformó la percepción del concepto de Sueño a través de la obra de *Llanto del occidente en el ocaso del más claro sol de las Españas: fúnebres demostraciones, que hizo, pyra real, que erigió en las exequias del rey N. Señor D. Felipe IIII. el grande* de Isidro de Sariñana por el motivo de que en este texto se conforma un cumulo de palabras dirigidas a mencionado Rey que buscan –por medio de ellas– atraerlo a todo un pueblo que llora por su partida petrificándolo en estatuas consumadas en sueños personificados.

No obstante, Antonio Núñez de Miranda en *Honorario Túmulo* comenta algunos poemas y textos en prosa. También en él escribe que el 25 de junio de 1666, encomendó a los citados jesuitas, “catedráticos de prima en su colegio de San Pedro y San Pablo de esta ciudad”, que tomasen a su cargo la preparación de la “historia del túmulo, jeroglíficos de la poesía y pintura», cometido a que ellos “con mucho gusto se ofrecieron hacerla” (Bravo, 1999: 30). En particular, a las exequias de Rey Felipe IV.

Fue Núñez, quien escribió la dedicatoria, la descripción del túmulo, explicó el paralelo entre los dos monarcas, hizo la crónica de los sucesos y comentó sus propios versos porque con ellos servía a causas superiores a su persona. Servía al trono. Por tanto, varios de esos escritos estaban dedicados a las exequias del Rey Felipe IV el Grande, asimismo, servía al Santo Oficio de la Inquisición, y éste a su vez se creía inerte portavoz de Dios y María. (López, 2008)

Honorario Túmulo tiene un valor extraordinario porque presenta textos escritos por Núñez y nos permiten calibrar su no desdeñable mérito literario dentro del cuadro general de la época. Es entonces, que en esta obra que como se cree fue escrita en conjunto con Francisco de Uribe, en la que se presentan diversos poemas dirigidos a la muerte del Rey, sin embargo, ¿cómo vincularlos al concepto de Sueño? En la obra se encuentra un poema que alude al gobierno sobre las olas del con las manos en proa y timón, se muestra con metáfora e hipébaton:

*Segura en ti, al puerto aspira
la nave del gobernar;
pues la virtud que en ti admira,
las manos lleva en el mar,
pero en el Cielo la mira.*

Lo anterior, es una muestra de la poesía del autor y en éste como en muchos más poemas se alude al gobierno, a la religión y a diversas estatuas, pero, sobre todo, implícitamente crea un ambiente alegórico referente al Sueño como vehículo a la adquisición de la habilidad de escribir, de hacer poesía; su afán egocéntrico de poeta lo llevó a concebir la gloria por medio del Sueño, un don entregado a él envuelto en versátiles palabras, por ello, Alatorre menciona que cuando Antonio Núñez de Miranda tras ver que su sueño se veía abruptamente descalificado en consecuentes situaciones su vanidad herida y la envidia del aclamado y erudito sacerdote, estilaba un sentir de poeta roto y el sueño mismo. (Alatorre, 1987) en concordancia con Sor Juana Inés de la Cruz e Isidro de Sariñana es que el Sueño se alcanza, pero a la vez no, es decir, se muestra ante sus manos, se siente como alcanzable e inagotable, su semejanza destaca en que cómo la vida termina por más que se estudie, se idolatre a una persona o se escriba incansablemente, la muerte llega a todos y nunca se cumplió lo cometido.

En conclusión, la investigación realizada para delimitar las perspectivas de los autores ya expuestos muestra que a través de la poesía el poeta puede presentar cómo percibe al mundo a través de sus letras, pero también cómo puede percibir conceptos que parecen cotidianos y pasan desapercibidos, es entonces que ellos muestran su propia visión de *Sueño*, la cual se diferencia solamente en lo que desean, más no en que la vida se lleva ese deseo y no lo va a regresar, pero ese deseo quedará en el papel y demostrará cómo es que en la época barroca la literatura aclamaba más la perspectiva de vida y muerte bajo un resplandor hegemónico religioso.

Bibliografía

- Alatorre, Antonio, (1987), *La Carta de Sor Juana al P. Núñez (1682)*, Nueva Revista de Filología Hispánica 35.
- Bravo Arriaga, M. D., (1999), *Algunos poemas del túmulo a Felipe IV de Antonio Nnez de Miranda y Francisco de Uribe*. Publicado en Caliope 4.1-2 (1998) Y luego en Georgina Sabat de Rivers (ed.), *Esta, de nuestra América pupila: Estudios de Poesía Colonial* (Society for Renaissance & Baroque Hispanic Poetry, Houston, TX, 1999).
- López, E. M. (2008). *El padre Antonio Nnez, sacerdote marcial y poeta del Santo Oficio: reflexiones sobre su colaboración en el Honorario Túmulo de 1667 por la muerte de Felipe IV*. Santa Barbara: University of California.
- Valles, A. S. (2000). *El Primero Sueño de Sor Juana Inés de la Cruz. Bases Tomistas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Zorrilla, R. O. (octubre de 2018). *Biblioteca Virtual "Miguel de Cervantes"* . Obtenido de Biblioteca Virtual "Miguel de Cervantes": http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/retrica-y-emblematica-en-el-sueo-de-sor-juana-ins-de-la-cruz-0/html/12c00a43-1f2c-4665-8163-0bf02001060f_7.html